

“Jesús ama a quien lo sigue”

**Acordémonos de que estamos
en la santa presencia de Dios.
¡Adorémosle!**

Hemos caminado durante 49 días y estamos a la espera del Espíritu Santo. Hoy Jesús nos dice que ama al que lo sigue y nosotros, confiados en Él, reconocemos que a su lado queremos estar. Lo ama porque sabe que, como seguidor, busca construir el Reino de Dios, la Civilización del Amor.

A tu lado

(Abdón Camacho)

**Porque tu enciendes una luz
en mi sendero, en mi vivir.
Porque tu amor le da
un sentido a mi existir.
Porque no quiero otro camino
que no sea el de servir.
Porque la fe en ti
me da la libertad.**

A tu lado quiero estar,
nunca te voy a dejar,
contigo, mi Señor,
caminaré hasta el fin.
Tu camino seguiré,
a los pueblos yo iré,
contigo, mi Señor,
yo lucharé hasta el fin.

A la gente serviré,
en servicio me daré,
la fraternidad al mundo
yo proclamaré.
Apoyado en tu amor,
la comunidad de fe,
tantas huellas
de Jesús de Nazareth.



Evangelio según san Juan 17,1-11a

En aquel tiempo, Pedro, volviéndose, vio que los seguía el discípulo a quien Jesús tanto amaba, el mismo que en la cena se habla apoyado en su pecho y le habla preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?» Al verlo, Pedro dice a Jesús: «Señor, y éste ¿qué?»

Jesús le contesta: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme.»

Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?»

Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero. Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que los libros no cabrían ni en todo el mundo.



“Jesús ama a quien lo sigue”

Entra en meditación:

La figura del “Discípulo amado” es central en el Evangelio de hoy. Este “discípulo amado” puede tener un nombre preciso: “Juan”, o bien, puede ser cualquiera de nosotros, que le seguimos y amamos. Quien sigue verdaderamente al Señor, desea que todos lo sigan. Por eso se vuelve hacia su prójimo. Hacia los demás con atenciones como: orar por ellos o anunciarles a Jesús y su palabra.

Juan se distingue de los otros no porque Jesús lo amara sólo a él, sino porque Juan lo amaba más que los otros. Jesús amaba a todos, mas este discípulo le era más familiar. Él fue “el mismo que durante la Cena se había reclinado sobre Jesús”. Esto fue un gran signo de amor el hecho que fuera el único que se había reclinado sobre el pecho de Jesús.

El discípulo amado se convierte en testigo de todo, en la medida en que es consciente de que el Señor, está siempre con él. Cada uno de nosotros puede ser el discípulo amado en la medida en que nos dejemos guiar por el Espíritu Santo, que nos ayuda a descubrir esta presencia.

Pregúntate:

- ¿Estoy dispuesto a seguir a Jesús e invitar a otros a que lo sigan?
- ¿Me dejo guiar por el Espíritu Santo para amar más a Jesús?
- ¿A quiénes les puedo anunciar a Jesús?

ESCRIBE UN COMPROMISO PARA HOY

ORACIÓN

Señor Jesús, que nos has llamado a colaborar a la salvación del mundo, concédenos tu luz y tu gracia para que, movidos por el celo de tu causa; con la fuerza de la palabra y el testimonio, la oración y la acción, promovamos entre los jóvenes, nuestros hermanos, tu Reino universal y eterno, de justicia, paz y amor. **Amén.**

**Viva Jesús en nuestros corazones.
¡POR SIEMPRE!**